

propiedad del autor;
para mas info bredicion2@gmail.com

REDENCION

DEL

OBRERO Y DEL CAMPESINO

CON EL

MOVIMIENTO

DE

**INSURGENCIA
NACIONALISTA**

NUEVA DOCTRINA

POLITICA ECONOMICA

DE JUSTICIA SOCIAL

SELECCIONES LITERARIAS
GRANDES AUTORES

ALBERTO ORTIZ C.

Derechos Reservados ©
por el autor
condomicilio en
Base Ball No. 12
Col. Country Club, Coyoacán
04220, D.F.
México.

PRIMERA EDICION

SELECCIONES LITERARIAS
GRANDES AUTORES

*Profundas gracias a mis padres:
El señor don Alberto O. González*

y

doña Rosario Colina Gómez

*Que por su amor, esfuerzo, sacrificio y contra muchas
adversidades lograron que fuera a una universidad.*

Gracias a los Señores Generales:

de Chile

Don Augusto Pinochet Ugarte

de España

Don Jaime Milans del Bosch y Ussia

del Paraguay

Don Alfredo Stroessner

*Que con sus líneas me estimularon a continuar hurgando
en las profundidades de la historia, para encontrar la ver-
dad en algunos de los acontecimientos que ha pasado por
alto la humanidad.*

Gracias a los Señores Obreros:

Don Ricardo Cruz Urbina

Don Juan Ruffino G.

Don Galdino Macías

*Que al hablarme de su hambre continúa, de su esfuerzo
diario, de las injusticias constantes del gobierno y lo mal
pagado que esta su trabajo, me enseñaron que la historia
se inició con el impulso de los brazos del hombre, son
sus medios o herramientas de producción de donde nace
la riqueza de que disfrutan todas las capas sociales de
una nación.*

COZOLAPA

OAXACA

MEXICO

INDICE

	página
Introducción	1
Memorias de Winston Churchill	2
El gran cínico Spencer Montecapella	5
La Conferencia de Postdam y las fronteras	25
La Conferencia de Postdam y la bomba atómica ...	27
Los vencedores de la guerra	28
La soberbia cometió un error	29
El contrato social de Juan Jacobo Rosseau	38
El Manifiesto Comunista	39
Las seis estupideces de Carlos Marx y asociados	46
Napoleón	47
Carlos Marx	50
Plagios, fraudes y equivocaciones de Carlos Marx	51
Meditación	53
México bárbaro	54
Meditaciones	56
La lluvia	58
Soberbia	61
Recuerdos sobre ciencia	61
Análisis de los puntos fundamentales del Manifiesto Comunista y su similitud con la Constitución Política Mexicana	64
Doctrina Filosófica	68
Redención del obrero y del campesino con el Movimiento de Insurgencia Nacionalista	69

— INTRODUCCION —

Como introito de esta pequeña obra, quiero hacer mención de los diversos autores consultados y que en diferentes épocas de la historia, han escrito sobre el mismo tema y nos han iluminado sobre el problema que nos amenaza.

Todas las premisas apuntan como los radios de un círculo hacia un solo centro, o como la aguja de un compás magnético, hacia un solo polo, pues de estas reflexiones ajenas y las mías propias, llegamos a una misma conclusión, el temible poder del pueblo judío logrado con su economía, que arrastrará a la humanidad dentro de sus pliegues y tal vez los vuelva esclavos.

La economía le da a los hebreos la oportunidad de comprar todo y dentro de este límite cae **la conciencia y la dignidad humana**. Así, vemos que los individuos menos sospechados o son judíos, o su conciencia ha sido comprada con el oro hebreo. Por esa razón, de la noche a la mañana vemos elevarse a la cumbre de la popularidad a individuos desconocidos que su sólo mérito consiste en gritar a todo pulmón vivan los hebreos o viva el comunismo o soy masón grado 33, pues estos "tíos" por lo general ya recibieron emblemáticamente las bíblicas treinta monedas que le dieron por su hazaña al traidor Judas. Estos "tíos" reciben su gratificación logrando ser presidentes de una nación, premios Nobel de literatura y de la paz, Oscars cinematográficos, se les nombra grandes pintores aunque se les ocurran sueños drogados y los plasmen en garabatos intrascendentes, artistas de cine, locutores de radio, etc. Pues bien, todos estos eunucos reciben un premio por su **felonía al traicionar a su patria** porque es lógico, los judíos representan una **corriente internacional** y lo que es internacional no puede ser na-

cional. Caso típico, entre muchos, Jorge Luis Borges firmó un documento apoyando en su **patria La Argentina a los "sionistas", y resultó gran escritor.** En el mismo documento plantaron sus firmas junto a él Arturo Illia y Arturo Frondizzi, y los dos resultaron presidentes de esa República. Claro, esto trajo como consecuencia que la economía de nuestra hermana República del Sur la dominaran los judíos. Ellos cayeron primero que nosotros en el terrible tobogán de la "devaluación" maniobrada.

Pues bien, para llegar a la elaboración de mi doctrina, tuve necesidad de confrontar los puntos de vista que se esgrimen en el "Manifiesto Comunista" de Carlos Marx y Federico Engels, frente a la realidad que estamos viviendo, y el análisis de la "Teoría Comunista" nos llevó a la conclusión de que nada de lo que se dice o afirma **en el Manifiesto, sucede y los más perjudicados con la aplicación de esta brutalidad, resultan el obrero y el campesino que se supone son los dos seres que tratan** de redimir con sus escritos Marx y Engels.

Entre las obras consultadas como bibliografía, debo mencionar, por su gran importancia, "Mi Lucha" de Adolfo Hitler, "El Judío Internacional" de Henry Ford, "La Mentira de Ulises" de Paul Rassinier, "Napoleón" de André Castelot, "Los Protocolos de los Sabios de Sion" de Serge Nilus con estudios y comentarios de E. Jouin, "Breve Historia de la Primera Guerra Mundial" de Vincent J. Exposito, "Acuso" de O. Alby, La Biblia, Antiguo y Nuevo Testamento de Casiodoro de Reina.

De ellos, escogí: "Memorias de Winston Churchill", Seis Tomos; "Stalin: Biografía Política" de Isaac Deutscher; "Antifascistas, Dirigentes de la R.D.A." (República Democrática Alemana) de Editorial Zeit Im Bild **Dresde**; "El Contrato Social" de Juan Jacobo Rousseau, y "Trotsky, El Profeta Armado" de Isaac Deutscher. Principiaremos por las:

— MEMORIAS DE WINSTON S. CHURCHILL —

Spencer Montecapella, conocido mejor como Wins-

ton S. Churchill, fue un judío que nació con el feroz propósito de destruir al mundo cristiano. Aquí, deduciendo y analizando, relataremos sus escritos y su conducta para que el lector sepa con claridad quién era este individuo.

En la Primera Guerra Mundial, Winston Churchill, en el año de 1915-1916 era Primer Lord del Mar en Inglaterra y decidió el ataque a la Península de Gallipoli, en Turquía.

El **primer grave error** del ataque inglés consistió en que se encontraban muy lejos de sus centros logísticos de aprovisionamiento, y para un ejército de unos 100,000 hombres eran necesarios miles de toneladas de comida, ropa, medicinas, rifles, cañones, cartuchos, evacuar heridos, llevar refuerzos, etc. y, por las distancias, esto no era fácil.

El segundo grave error consistió en que anunciaron a cañonazos el sitio donde iban a desembarcar y a atacar las tropas inglesas, cuando que para que este plan tuviera éxito, se debía haber explotado en grado máximo la sorpresa.

Este fue el primer experimento macabro que tuvo la humanidad con este "briago" y que le costó a los pueblos cristianos 240,000 bajas, y él por su torpeza perdió el puesto. El planteamiento de la campaña fue torpe porque las líneas de comunicación interiores turcas podían movilizar más fácilmente sus refuerzos que los que le llegaban a los ingleses y sus barcos "atascados" en los campos de minas turcos eran fácil blanco de los grandes cañones alemanes que defendían sus fortalezas.

En el Libro Primero de Winston Churchill titulado "Cómo se fraguó la tormenta", en la página 32 dice: "La matanza global, mediante procedimientos sistemáticos, de seis a siete millones de hombres, mujeres y niños en los campos alemanes de ejecución excede por su horror a las feroces carnicerías de Gengis Khan, reduciéndolas a proporciones pigmeicas. Tanto Alemania como Rusia planearon y realizaron un deliberado exterminio de poblaciones enteras". Los judíos en la actualidad di-

cen que fueron "seis millones de calcinados", pero el "briago" Montecapella le aumenta de su cosecha otro millón más al problema. Por supuesto lector, esto es pura y de mala fe propaganda, como lo demostraré más adelante. Por decir una cantidad, menor a la realidad, si se calcinara con 300 kilogramos de carbón de piedra a una persona, y multiplicamos eso por los siete millones que dice el "briago" Montecapella que murieron, resultaría un verdadero problema de termodinámica que nos enviaría a cantidades exorbitantes para los siete millones de "calcinados". Lector, resuélv el problema con una calculadora y no vas a creer en el resultado. Después de esto, lee "La mentira de Ulises" de Paul Rassinier, y verás que este señor, que estuvo detenido por varios años en los campos de concentración, narra otra cosa. Los campos de concentración, como yo también los ví, no eran mas que fábricas que se dedicaban a producir armas para el ejército por simple lógica un judío valía más vivo trabajando que muerto y enterrado. Además, por esa época a los alemanes les faltaban energéticos. Veamos qué dice Paul Rassinier en su libro "La mentira de Ulises" en la página 123: "Otro día hay que instalar una vía suplementaria de ferrocarril. Por lo menos desde hace un año están allí las traviesas necesarias apiladas en las proximidades de la estación. La S.S. Führung cree que siguen allí y da la orden de construir la vía, ya que no se puede hacer otra cosa; entonces, se descubre que las traviesas han desaparecido y una encuesta revela que al entrar el invierno, los civiles las **han hecho aserrar una a una por los presos y se las han llevado poco a poco en su mochila para paliar las deficiencias de las raciones de calefacción que no se distribuyen más porque no llegan**". La conclusión salta a la vista, si los alemanes ya no tenían combustible para calentarse en los inviernos ¿con qué combustible "calcinaban" a los hebreos? Paul Rassinier relata en la misma página que ahí en el campo de Dora se ensamblaban los cohetes V1 y V2. Algunas veces los obreros prisioneros sabotaban las líneas de fabricación de las armas y cuando esto sucedía, los saboteadores eran ahorcados delante de todos los prisioneros

del campo y sus cuerpos eran "calcinados" o cremados, cosa común en Europa.

"EL GRAN CINICO" SPENCER MONTECAPELLA

No encuentro otro título para este malvado intrigante que con sus tortuosas manipulaciones entregó a todos los seres de **la Europa del Este** al esclavismo a que somete el marxismo-leninismo ruso.

Winston Churchill maniobró desde todos los ángulos, para que Inglaterra hiciera un pacto de ayuda mutua en defensa de Rusia y con Francia, como ariete de choque para atacar a la Alemania de Hitler. Hitler siempre había buscado la comprensión y el apoyo de la Gran Bretaña en la lucha que ya se bosquejaba en el horizonte y trataba de neutralizarlos con un pacto, haciéndole ver al pueblo inglés, que el enemigo a vencer era el Imperio Judío de los rusos.

También por aquellos días trataba en igual forma de convencer al **imperio galo que permaneciera** neutral en la lucha que se avecinaba. **La hidalguía del pueblo francés** iba a perderlos al no analizar a profundidad los hechos que se estaban desarrollando y al no recordar la perfidia que siempre ha acompañado a las acciones de Inglaterra contra Francia. Por aquellos días a Eduardo VII lo "renunciaron al trono de Inglaterra" por haberse declarado germanófilo y darle la razón en todo a Adolfo Hitler.

En el libro de Churchill "Cómo se fraguó la Tormenta", en la página 318 dice: "Yo sugerí una alianza anglo-francesa-rusa como única esperanza de contener el empuje nazi", Esto puede ser cierto para este judío, pero al contener "el empuje nazi", se desarrollaba el **poder comunista de Stalin** y éste no explica cómo lograría neutralizar **este poder**, o eso a él ya no le importaba". En la página 339 del mismo libro dice: "La tarde del 2 de septiembre, el Embajador soviético me envió aviso de que desaba visitarme en Chartwell para un asunto de urgencia. Yo mantenía desde cierto tiempo atrás amistosas relaciones personales con Maisky, quien tam-

bién trataba mucho a mi hijo Randolph". Como se ve la intriga iba a desarrollarse entre judíos: Churchill judío, Stalin judío y su representante en Londres, Maisky, judío. En la página 340 del mismo libro, aconseja: "Litvinov cree que el mejor modo de vencer las aprehensiones de Rumania sería hacer una gestión por ministerio de la Sociedad de Naciones. Si ésta, por ejemplo, decide que Checoslovaquia es víctima de una agresión y que Alemania es agresora, ello probablemente determinará que Rumania consintiese el paso de tropas y aviación rusa a través de su territorio". La intriga continuó. **Litvinov es judío.**

En la página 383 del mismo libro declara Montecapella: **'El viaje de Ribbentrop a París tenía motivo más hondo. Así como Chamberlain esperaba separar a Italia de Alemania, Hitler esperaba separar a París de Londres'**. Hitler no quería una guerra con Francia. En la misma página sostiene Churchill "Insistí en el carácter fundamental e inmovible de la solidaridad anglo-francesa". Churchill quería la acción francesa por dos causas fundamentales: una, teniendo a Francia, tenía el ariete que podía golpear por un costado a Alemania y una base en el continente a unas cuantas millas de Inglaterra, mientras del otro lado empujaba a la muerte a los esclavos rusos. De otra forma, si los galos hubieran permanecido neutrales, Hitler se **hubiera reído de la declaración de guerra que le hubiera hecho Inglaterra** y de su aliada Rusia. Para darse cuenta del problema basta mirar el mapa de Europa. Frente a la masonería y judería inglesa se hubiera opuesto la neutralidad gala y frente a la ayuda inglesa a Rusia estaba de por medio el Mar Báltico dominado por Alemania. En la página 407 del mismo libro dice: "Según pasaban las semanas, **casi toda la prensa** reflejaba el impulso de la opinión en pro de un gobierno ampliado". La prensa, como medio de comunicación, está dominado en todos lados por el poder judío y le interesaba empujar al pueblo inglés contra Alemania. Continúa Churchill: "Miles de cartelones estuvieron fijos durante semanas sobre las vallas metropolitanas y en ellas se leía: 'Churchill ha de volver al poder'. Veintenas de jóvenes de ambos sexos paseaban ante la Cámara

de los Comunes con carteles en que se pedían cosas semejantes". Cualquiera con un poco de imaginación se puede imaginar quién pagaba, quién dirigía tales campañas y de qué raza eran los manifestantes. En la página 414 del mismo libro "Cómo se fraguó la tormenta" dice: "No obstante, el 16 de abril, los soviets hicieron una oferta formal, cuyo texto no se publicó, determinando la creación de un frente unido de asistencia mutua entre Inglaterra, Francia y la República Rusa. Las tres potencias —a ser posible con la adición de Polonia—, **debían garantizar a los Estados del este y el centro de Europa** que se hallaban amenazados de agresión alemana". También estos Estados estaban amenazados de agresión comunista rusa, pero eso no le importaba a Churchill. Continúa él: ' el obstáculo a tal acuerdo **era un terror** que esos países fronterizos sentían: el de dar paso a tropas rusas que los 'defendieran' contra los alemanes y, eventualmente, los incorporaran al sistema soviético-comunista de que eran adversarios vehementes. Polonia, Rumania, Finlandia y los Estados Bálticos no sabían si temer más a un ataque alemán o a **un auxilio ruso.**" Pero el colmo del descaro de Churchill se puede encontrar en esta expresión de la misma página 414, que dice: "**En circunstancias bélicas, la tesitura moral de las gentes es otra. En la guerra, los aliados tienden a hacerse muchas concesiones. Cuando el mazo de la batalla aporrea el frente, se aceptan toda clase de expedientes que hubiesen sido aborrecidos en tiempos de paz.** Por otra parte, en la gran alianza que hubiera podido formarse, no habría sido fácil para un aliado entrar en territorio de otro sin invitación de éste". Este párrafo había nacido de la intransigencia de los belgas, un país pequeño pero de gran espíritu de libertad, que sostenían gallardamente que en su casa ellos mandaban.

En la página 416 del mismo libro, Churchill comenta la situación con estos términos: "Sobre todo no hay que perder tiempo. Diez o doce días han pasado desde que Rusia formuló su oferta. Los ingleses han aceptado, ahora —sacrificando una costumbre arraigada: el principio del servicio obligatorio (el militar)—, tienen derecho, en conjunción con la República Francesa, a pedir a Polo-

nia que no ponga obstáculos en el camino de la causa común. No sólo se ha de aceptar la plena cooperación de Rusia, sino que también hemos de poner en juego los tres estados bálticos: Lituania, Letonia y Estonia". La jugada ahora está clara, ni Polonia, ni Lituania, ni Estonia, ni Letonia en la actualidad son países libres, fueron absorbidos por su poderoso vecino la **Unión de Repúblicas Judeo-Socialistas Rusas**. Ante esta decisión de Churchill, principió a entregar al hebreo Stalin el Este de Europa.

En la página 417 dice: "El 4 de mayo, Radio Moscú anunció que Molotov seguiría la política de 'seguridad occidental' que durante años fuera el **objetivo de Litvinov**. Este **eminente judío**, blanco del antagonismo alemán, fue echado a un rincón como una herramienta inservible y, sin explicación alguna, pasó del escenario mundial al anonimato".

El señor Chamberlain era anticomunista, por lo tanto, antiruso. Ahora veamos que dice el **francés Paul Rassinier** en su libro "**La mentira de Ulises**", en la página 6: "**Ni lo franceses, ni los ingleses hubieran considerado a Polonia causa de una guerra, si no hubiese sido por la constante presión de Washington**. Bullit dijo que debía informar a Roosevelt de que los alemanes no lucharían; Kennedy replicó que ellos lo harían y que invadirían a Europa. Chamberlain declaró que **América y el mundo judío habían forzado a Inglaterra a entrar en la guerra**".

El plan del señor Chamberlain era lógico. Había cedido a la conquista alemana de Checoslovaquia para acercar la frontera rusa a los germanos y desbaratar el judeo-comunismo en la confrontación que, sin lugar a dudas, se presentaría tarde o temprano entre los dos colosos, y en el que no cabe duda que **habrían triunfado los alemanes y le hubieran ahorrado a la humanidad los 52 millones de vidas y las atrocidades que después costó el movimiento de los comunistas sobre el este de Europa**.

Continuemos con Churchill y su intriga, en la página 294 dice que: "En enero de 1938, Summer Wells,

Subsecretario Americano de Estado, visitó al Embajador inglés en Washington. Llevaba un mensaje confidencial y secreto de Roosevelt a Chamberlain. El presidente, temeroso de un empeoramiento de la situación internacional, proponía convocar en Washington a los **representantes de ciertos gobiernos** para discutir las causas íntimas de las diferencias existentes".

Chamberlain no consideró prudente la propuesta y en la página 295 del mismo libro dice Churchill que Chamberlain contestó: "¿No vendría la propuesta del presidente a desvirtuar los trabajos británicos? ¿No sería mejor aplazar el plan americano? El presidente, al recibir tal réplica, sufrió decepción".

En la página 424 dice: "Esto parecía mostrar igual falta de proporción que la que ya vimos en el desaire a la propuesta de Roosevelt el año anterior". "Yo tomé la palabra: No he podido comprender cuál es la objeción que hay al acuerdo con Rusia, acuerdo que el Primer Ministro dice desear, y la negativa a efectuarlo en la amplia y sencilla forma propuesta por el gobierno soviético".

"Es indudable que la propuesta del gobierno ruso, se refiere a una triple alianza contra la agresión, alianza que, englobando a Inglaterra, Francia y Rusia, puede extender sus beneficios a otros países si éstos lo desean y cuando lo desee. La alianza sólo tiende a resistir a ulteriores actos agresivos y a proteger a las víctimas de la agresión. Yo no veo qué daño hay en eso. ¿Qué daño hay en una simple proposición? "

Después de estas declaraciones, uno puede deducir que si Churchill no fuera un malvado arropado con túnica de víbora, resultaba un estúpido. Por sus maquiavélicas intrigas, hoy las tropas rusas están más cerca de las grandes capitales de la Europa libre.

El plan de Churchill era contrario al del señor Chamberlain, que le dejaba **manos libres a Hitler** en el **este de Europa** para alejar la barbarie comunista. Y, al contrario, Churchill le dejó **manos libres a Stalin** para que atacara, cuando quisiera, el mundo libre de Europa.

En la página 425 dice: "Si estáis prestos a unirlos a Rusia en caso de guerra, que es la más grande y suprema

prueba de todas; si estáis dispuestos a daros la mano con Rusia en defensa de Polonia, a la que habéis garantizado, y de Rumania ipor qué retroceder ahora ante la alianza rusa, cuando este simple hecho puede impedir la guerra? No comprendo tantos refinamientos diplomáticos”.

Polonia ya no es libre, Rumania no es libre. Yo pregunto ¿por qué la **masonería inglesa internacional** no propone ahora una nueva guerra para libertar a Polonia, a Rumania, a Bulgaria y a Servia esclavizadas? Por supuesto, esa nueva guerra ya no le conviene al amo judío. Continuemos:

En la página 426 Churchill expone: “El Gobierno ha de comprender que ningún Estado de la Europa oriental podrá sostenerse ni siquiera un año a no tener detrás el macizo y sólido apoyo de una Rusia amiga, unida a la combinación de las potencias occidentales. En lo esencial concuerdo con Lloyd George y creo que si ha de haber un efectivo frente oriental —de paz o de guerra que todo puede ocurrir—, sólo cabrá establecerlo con el **auxilio real de una Rusia soviética amiga a espaldas de los mencionados países**”. En este pensamiento estaban involucradas Estonia, Letonia, Lituania, Polonia y Francia, porque cuando ésta fue vencida por la intriga de Churchill en las subsecuentes reuniones que hubo entre rusos, americanos e ingleses, es decir, entre Stalin, Roosevelt y Churchill, a los franceses siempre víctimas de los ingleses no se les aceptó en sus pláticas **ni siquiera como oyentes**, cuando que un solo pensador francés **Descartes**, sin mencionar muchos, en Filosofía es más grande que la suma total de pensadores judíos, ingleses y americanos. Francia continuaba siendo un aliado y de gran valor, pese a haberse rendido y a las traiciones de sus masones.

Los países al borde del Báltico y vecinos de la Unión Soviética conocían lo que era la Rusia comunista y odiaban y temían su sistema. Veámos su reacción contra el comunismo: Dice Churchill en la página 430 de su libro “Cómo se fraguó la tormenta”: “Las negociaciones habían llegado a un punto muerto, insuperable al parecer. Los gobiernos rumano y polaco aceptaban **la garantía inglesa**, pero no una similar dada por el gobierno

ruso. Semejante actitud prevaleció en otro sector fundamental; los estados Bálticos. El gobierno soviético especificó que sólo se adhería a un pacto de ayuda mutua si ingresaban en él los estados Bálticos y Finlandia. Los cuatro países rehusaron. **Acaso su terror a Rusia les hubiese hecho seguir rehusando durante largo tiempo?** Finlandia y Estonia incluso, declararon que, si se les garantizaba sin su consentimiento lo considerarían un acto de agresión. El mismo día (31 de mayo) Estonia y Letonia firmaron pactos de no agresión con Alemania".

¡Qué razón tenían Estonia, Letonia, Lituania, Finlandia de luchar contra el amo bolchevique y contra la **bestia roja del comunismo perdieron la guerra y perdieron la libertad y ahora son esclavos de la barbarie comunista.**

Continuemos con Churchill, página 436, dice este **troglodita**: Hace algunas semanas un periódico dominical habló de la inmensa cantidad de energía que podía liberarse del uranio mediante la recién descubierta cadena de procesos que se producen cuando ese particular tipo de átomo es escindido por los "neutrones". Por lo confesado se deduce que este malvado **se ilustra leyendo periódicos** y jamás debe haber leído a Otto Hahn, Max Plank, Becquerel, etc.

En la página 441, relata Churchill y recordando una historia pasada: "En agosto de 1942, estando yo en el Kremlin... Stalin preguntó a los negociadores occidentales: ¿Cuántas divisiones movilizará **Francia** contra Alemania? "Unas cien" se le dijo, "¿Y cuántas enviará Inglaterra? "**Dos primero y dos después**" "¿Dos primero y dos después? Repuso Stalin: ¿"Saben cuántas habremos de poner nosotros en el frente ruso si vamos a la guerra con Alemania? " "Más de 300". Pero de rusos, no de judíos. Entre preguntas y respuestas de estos hebreos, resulta algo que es **evidente, se iban a matar en defensa del poder judío, cristianos ortodoxos rusos y cristianos franceses e ingleses, contra cristianos, italianos, alemanes y bálticos. Inglaterra haciendo gala de su perfidia sólo ponía en la lucha cuatro divisiones y los judíos de los que estaba en juego su poderío, no ponían ni una sola división hebrea para defender sus negocios. Los ju-**